

LA ESTÉTICA DE LA SOLIDARIDAD

SEGUNDO MANIFIESTO

Grupo

ESCOMBROS

ARTISTAS DE LO QUE QUEDA



Desde la fundación de Escombros, el 9 de julio de 1988, intentamos nuevas formas de comunicación con la gente, utilizando diferentes herramientas y medios, en distintos lugares-escenarios. Esta búsqueda, con sus aciertos y errores, constituye la historia del Grupo. Una historia apasionada, que comienza de cero con cada experiencia, porque todas son distintas. Nuestro objetivo final es que otros artistas, sin que importe su edad, experiencia o lugar de origen, continúen los senderos abiertos, ya que somos conscientes que sólo podemos recorrer un pequeñísimo trecho.

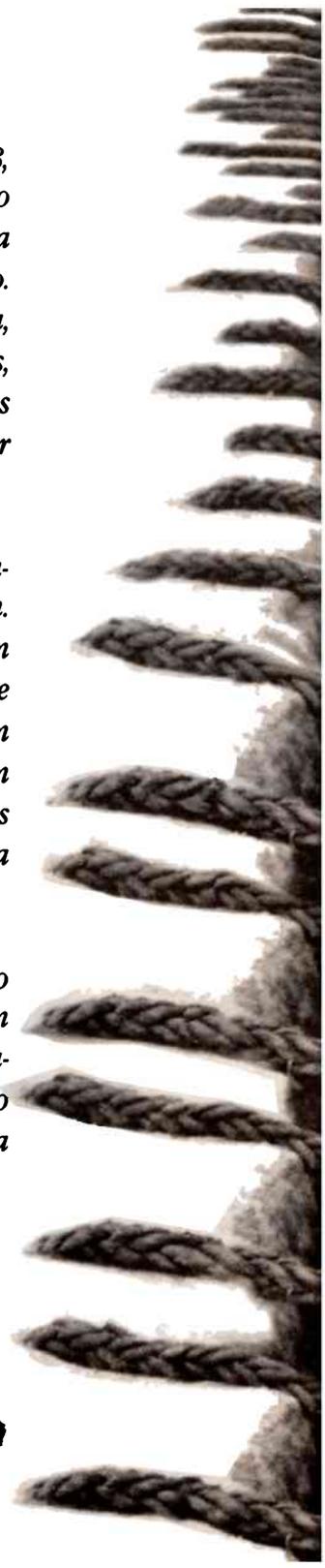
Nuestras propuestas de Escombros estuvieron y están ligadas indisolublemente al contexto sociopolítico en las que surgieron. Nuestro primer manifiesto, "La Estética de lo Roto", fue publicado en plena hiperinflación, cuando Argentina parecía un edificio que se derrumbaba. El segundo, "La Estética de la Solidaridad", aparece en medio de un modelo económico que se caracteriza por la exclusión social. Fue pensado y escrito para esos excluidos y para todos aquellos que intentan revertir esa situación. Creemos que la voluntad humana puede vencer al destino.

En medio de contradicciones inevitables, y de un contexto social adverso, producimos obras que encarnan las ideas expuestas en nuestro segundo manifiesto. Tenemos conciencia de nuestras limitaciones: por eso pretendemos que el arte solidario sea un legado. Lo proponemos con la esperanza de que otros artistas lo hagan suyo para colaborar a la creación de una sociedad más justa.

Aunque hoy parezca imposible.

Julio /1995.

ESCOMBROS



SOBRE EL ARTE SOLIDARIO

■ La estética de la solidaridad expresa la ética de la solidaridad: el artista solidario crea para el débil, para el indefenso, para el no respetado; para el que camina descalzo, tirita de frío y come basura; para el que viste harapos, vive en la calle y muere en un baldío. La estética de la solidaridad es el espejo donde el Poder contempla su propia descomposición.

■ En un mundo regido por la desigualdad, los ríos están hechos de lágrimas; las montañas de corrupción; los vientos de gritos; los mares de indiferencia. Ese es el mundo que expresa **Escombros**.

■ A quienes carecen de todo, los cuadros del artista solidario le sirven también para tapar las ventanas sin vidrio; las esculturas de madera para prender fuego y calentarse; las de bronce y mármol para venderlas por kilo y comprar comida; los tapices para usarlos como frazadas; los grabados para ponerlos debajo de la ropa y protegerse del viento.

■ El arte solidario es la nueva educación pública. La educación es el cambio a largo plazo. El único posible.

■ Tensar el arco hasta que se rompa o romperse el brazo en el intento. Crear es un acto de máxima tensión.

■ Toda obra de arte solidario es un acto de conciencia.

■ Toda obra de arte solidario es una batalla por un mundo mejor.

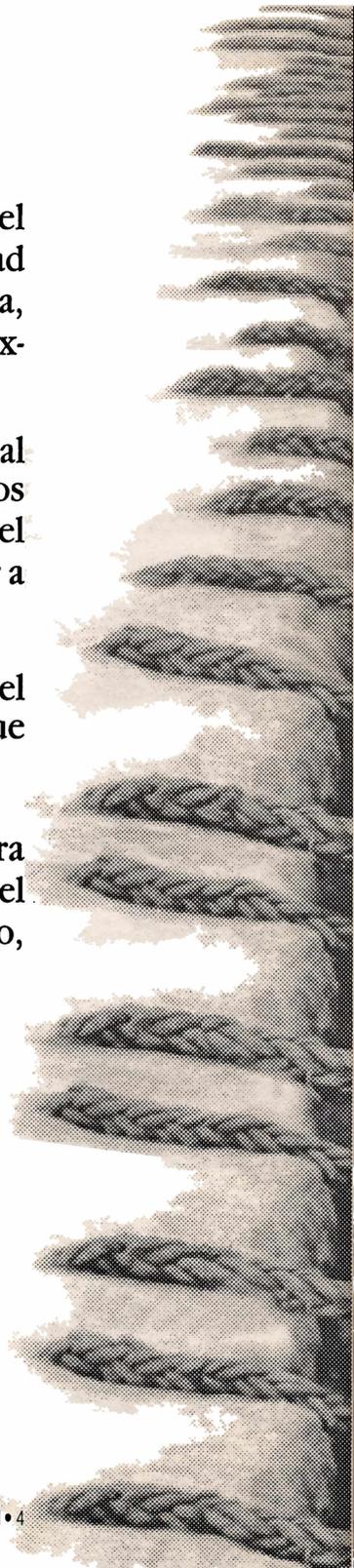
SOBRE LA MATERIA DEL ARTE SOLIDARIO

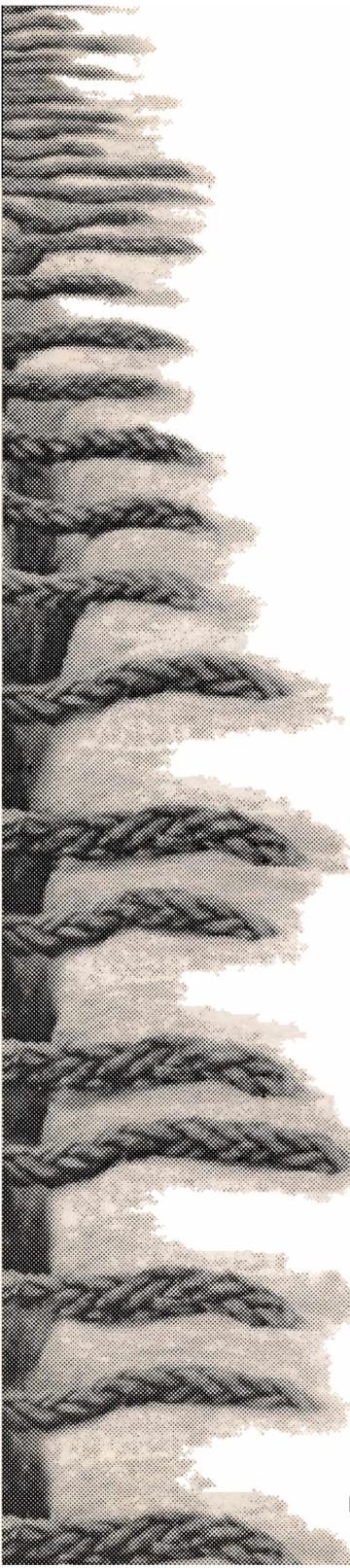
■ Como el linyera, el sin techo, el chico de la calle y el inmigrante indocumentado, **Escombros** recorre la ciudad buscando la materia prima para sus obras: la basura, detritus de la sociedad opulenta y alimento de los excluidos.

■ La luz, como en las pinturas impresionistas, es esencial en nuestras obras. Pero a diferencia de ellos, no la usamos para iluminar paisajes sino las cavernas interiores del hombre: esas donde habitan el horror a la vida y el amor a la muerte.

■ El mundo es un signo de interrogación que gira en el vacío. El artista solidario talla su obra en el material que rompe todos los buriles: la incertidumbre.

■ Si ya no está la cantera para extraer la tierra, ni la tierra para hacer el ladrillo, ni el ladrillo para levantar la casa, el artista solidario construirá igual. Sus sueños serán el plano, sus huesos los cimientos y sus palabras los muros.





SOBRE EL ARTISTA SOLIDARIO

■ Decálogo del artista solidario:

- *Buscar la verdad.*
- *Defender la libertad.*
- *Crear transparencia.*
- *Resistir e insistir.*
- *No temer al miedo.*
- *Recuperar lo abandonado.*
- *Proteger al indefenso.*
- *Dar todo por nada.*
- *Explorar, descubrir y fundar.*
- *Hacer de la solidaridad el sentido de la vida.*

■ Para el artista solidario enseñar a leer y escribir, pintar una escuela, limpiar un basural, purificar un pozo de agua, reforestar un bosque talado, también son obras de arte.

■ El artista solidario es un testigo de cargo. Es el dedo acusador que le señala a la sociedad el mayor de sus delitos: la indiferencia.

■ Todo gesto de indiferencia es un acto de inmoralidad.

■ El artista solidario no contempla al mundo: lo construye.

■ El artista solidario debe darle un proyecto de vida a quienes el Poder despojó de su único bien: el futuro.

■ Para el artista solidario, la búsqueda de la verdad comienza por cuestionar lo que el Poder decidió que es incuestionable y la defensa de la libertad, por atacar lo que el Poder decidió que es inatacable.

■ En el mundo de las autopistas el camino del artista solidario tiene el grosor de una cuerda. Sobre esa cuerda floja camina, sabiendo que ningún equilibrio es posible.

■ En una sociedad en crisis permanente, el artista corre el riesgo de decir: “no es el momento de crear”. Siempre es el momento de crear. El artista solidario construye en el epicentro del terremoto sabiendo que el edificio se derrumbará mañana y habrá que volver a construirlo.

■ El artista solidario lleva luz donde reina la oscuridad; agua donde se implantó el desierto; esperanza donde se la perdió; razón donde se impuso la locura. Habla con los sordos y escucha a los mudos para que sepan que no lo son; le dice a los que están muertos por dentro, que las piedras tienen vida.

■ No a la ética de la competencia; no a crear para vender; no a vender para vivir. Sí a la ética de la colaboración; sí a crear para expresar la condición humana; sí a vivir para crear.

■ El artista siembra semillas de solidaridad: un día, aunque ya no esté para verlo, crecerá el árbol y dará frutos.

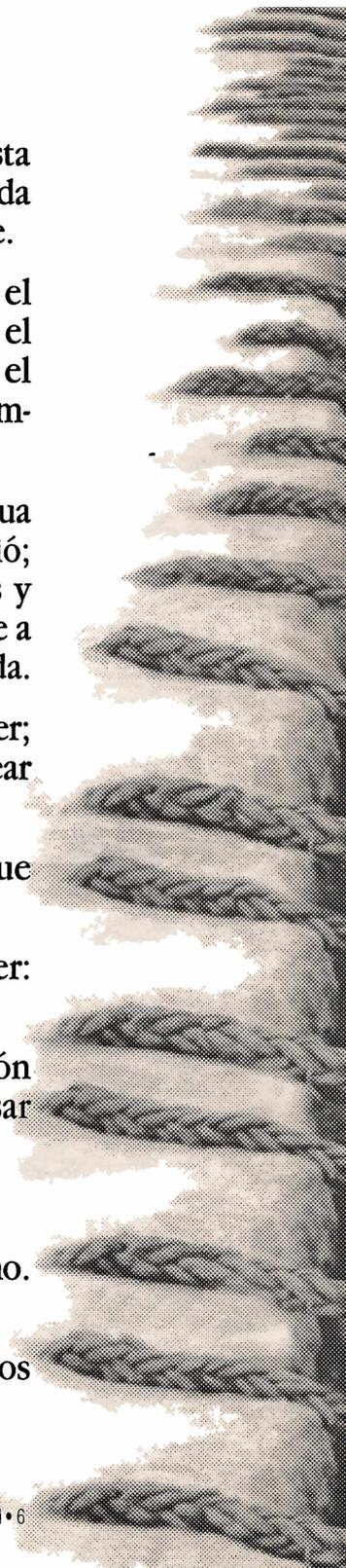
■ Hay un derecho que el artista solidario no puede ejercer: decir, frente a su obra, “no sé de qué se trata”.

■ Para el artista solidario el individualismo es una prisión de máxima seguridad. Vivir en ella es estar muerto a pesar de seguir respirando.

■ El artista individualista da a luz cadáveres.

■ En el mundo que viene nadie sobrevivirá por sí mismo. El individuo será el grupo.

■ Escombros le opondrá al “sálvese quien pueda”, el “todos o ninguno”.





SOBRE EL PODER

■ El Poder decidió que el azar sea nuestra forma de vida. El nuevo orden del que supuestamente somos parte deja librado al individuo a sus propias fuerzas. El obrero, el jubilado, el maestro, el investigador científico, el chico de la calle, el aborígen con cólera, el enfermo mental, el desocupado por el “ajuste”, están a la deriva. El Poder no les dejó otra opción que aceptar la filosofía del “sálvese quien pueda”. Son náufragos porque no van adonde quieren ir sino hacia donde los arrastra la corriente. A esos náufragos cuyo horizonte es el desamparo y la incertidumbre, les enviamos nuestros mensajes.

■ La utopía del progreso sin fin fue reemplazada por la realidad del empobrecimiento sin fin. El progreso fue la máscara del Poder; la pobreza es su rostro.

■ Estabilidad y solidez son sinónimos de ilusión. El iluso es hijo de la resignación. El resignado, lo sepa o no, es un sometido. El sometimiento es el fin último del Poder.

■ El Poder crea una sucesión de imágenes engañosas que obnubilan la conciencia. Es un laberinto de espejos que el artista solidario rompe para ver que hay detrás. Quien percibe que está en una trampa comienza a pensar cómo salir. Y a ser libre.

■ La confusión es nuestro certificado de defunción. Sobreviviremos en la medida que sepamos quiénes somos y qué queremos: debemos ser lúcidos hasta lo intolerable.

■ No a la confusión, no a la marginalidad, no a la locura. El confuso, el marginal y el loco, están condenados a ser dominados.

■ Para el excluído, el pecado original no es haber comido la manzana: es tener hambre y no poder comerla.

■ Hacer de la desobediencia una práctica.

■ Hay una Bestia. No es la del Apocalipsis, ni la de los poetas surrealistas, ni la de la crónica policial. Esa Bestia es todo individuo, grupo o nación cuyo objetivo es el sometimiento de los demás.

■ El uso que el Poder hace del dinero, es un acto de terrorismo. El abuso es la naturaleza del Poder.

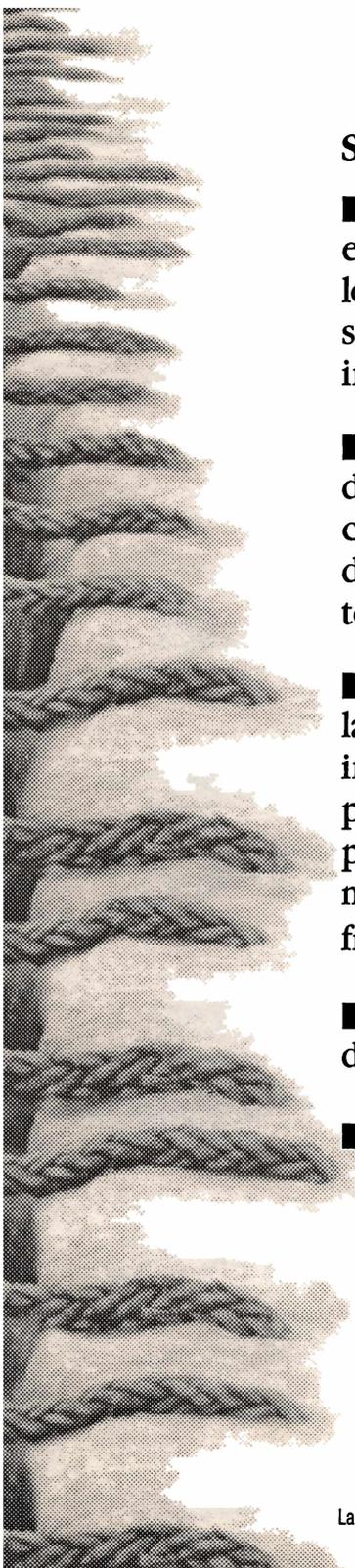
■ El Poder siempre es el verdugo; la sociedad siempre es la víctima. Lo trágico de esta relación es que, a veces, la víctima no lo sabe.

■ La indiferencia es el arma letal del Poder. La que convierte a un hombre en un desocupado, condenándolo a morir y seguir viviendo.

■ La razón puede ser el disfraz de la locura del Poder. El mejor ejemplo: “la razón de Estado”.

■ **Escombros** no hace arte político; fija las pautas de una política cultural. Su objetivo: construir una cultura no-autoritaria.

■ El que olvida corre el riesgo de ser hijo del autoritarismo. El que recuerda tiene la posibilidad de ser padre de la democracia. Sólo la memoria evitará que el Poder legitime lo arbitrario. Sólo la memoria puede evitar que el Poder alcance su objetivo: construir una cultura de la desaparición.



SOBRE LA CORRUPCION

■ La corrupción es un mar que no admite orillas. Se extiende incontenible, ahogándolo todo a su paso. No se lo puede bordear y no es cierto que se lo pueda atravesar sin naufragar. Nadie que lo navegue, aunque sea un instante, es el mismo.

■ La corrupción es una herida por la que la sociedad se desangra. Hemorragia moral que arrastra valores e ideales como la solidaridad con el más débil, la justa distribución de la riqueza y la decisión de que todos los individuos tengan las mismas oportunidades.

■ Los gobernantes latinoamericanos, corrompidos por la ilusión del Primer Mundo, establecen con él relaciones injustas. En nombre del poder y la riqueza, condenan a sus pueblos a la impotencia y a la pobreza. Todo proyecto político-económico que no tiene el respaldo de un código moral, está destinado de antemano a la corrupción y al fracaso.

■ La corrupción es la máxima expresión de la cultura del desprecio.

■ Las sociedades corruptas son suicidas.

SOBRE LA ECOLOGÍA

■ El hombre debe ser el pastor del mundo: su misión no es someterlo, sino cuidarlo. Como el pastor y su rebaño, son inseparables. Lo que le ocurre a uno afecta al otro: la deforestación indiscriminada nos mutila; cada derrame de petróleo nos envenena; todo lo que contamina la atmósfera nos asfixia. Si nuestra herencia es el desierto, habremos fracasado como especie y traicionado nuestro destino. El pastor se habrá convertido en lobo: un lobo que terminará devorándose a sí mismo.

■ En las selvas devastadas, en los ríos contaminados, en los desiertos creados por el hombre, con las especies en vías de extinción, **Escombros** puebla la nada y da muerte a la muerte.

■ Deforestar un bosque o talar irracionalmente los árboles de la ciudad significa: atacar al indefenso; someter al más débil; ejercer la impunidad; negar la prolongación de la vida; arrancar de cuajo el futuro; sumarse a un proyecto de muerte.

■ Cuando la naturaleza deje de ser expoliada, la sociedad dejará de serlo. La cultura del desprecio, que hoy ejerce el Poder, será reemplazada por la cultura de la solidaridad.

■ Humano es todo lo sintiente.

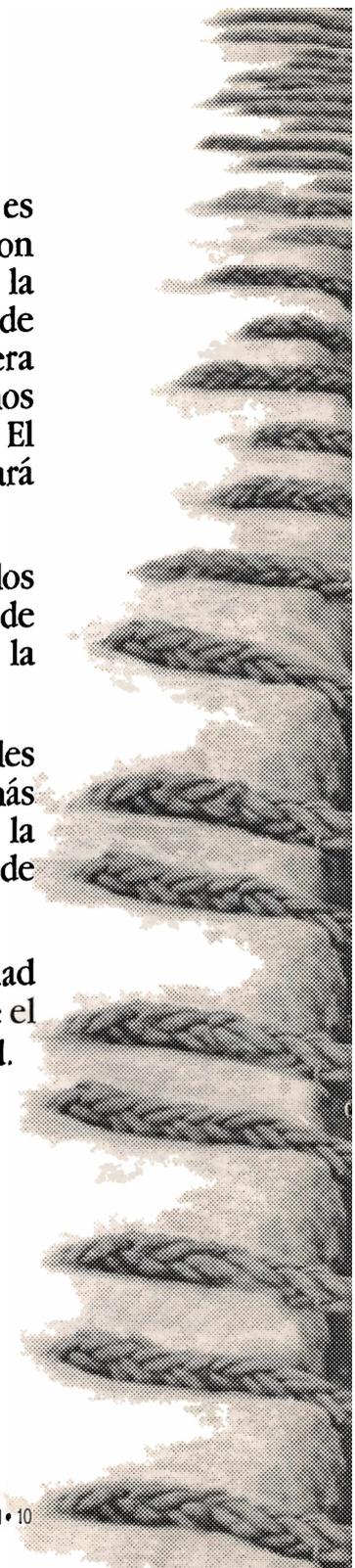
■ Un animal es una persona con otra forma.

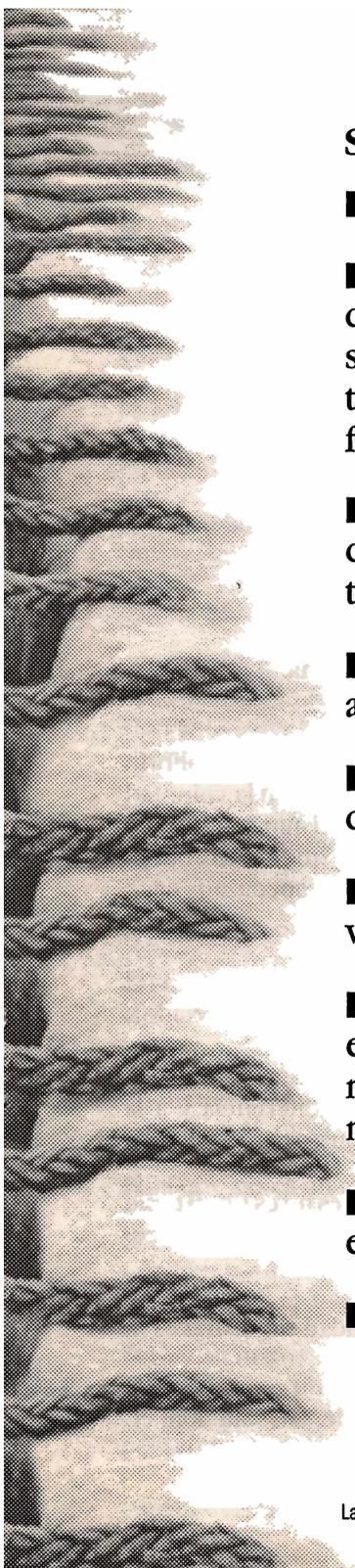
■ Toda forma de vida tiene derechos.

■ La deforestación es un crimen seriado.

■ El derroche es un crimen contra la humanidad.

■ Hacer de la Tierra el Arca de Noé.





SOBRE EL FUTURO

■ Esperar lo inesperado.

■ Somos parte de una sociedad que contempla inerte la destrucción de sus tradiciones, valores y proyectos. Una sociedad cuyo destino evidente es la de convertirse en tierra arrasada. Sobre esa tabla rasa escribiremos nuestro futuro.

■ La nostalgia es decadencia: no debemos añorar lo perdido. Sobre el cadáver del pasado, **Escombros** no construye un mausoleo sino una nueva forma de vida.

■ El artista solidario es el centinela del futuro, esa forma absoluta de la intemperie.

■ El futuro exigirá el coraje de saltar al vacío y la voluntad de sobrevivir a la caída.

■ El que se atreva a soñar despierto será libre, aunque viva encadenado.

■ Ya no existirá el ojo del maestro, ni la mano del maestro, ni el camino del maestro. El artista solidario ciego, manco y tullido, creará con sus restos y con los restos del mundo que lo rodea.

■ Llegamos al futuro sin nada que perder. Esa debilidad es nuestra fuerza.

■ Tomaremos al futuro por asalto.

LA ESTÉTICA DE LO ROTO

PRIMER MANIFIESTO

Grupo

ESCOMBROS

ARTISTAS DE LO QUE QUEDA

HORACIO D'ALESSANDRO

DAVID EDWARD

LUIS PAZOS

HECTOR PUPPO

JUAN CARLOS ROMERO

Noviembre de 1989, La Plata - Argentina - América Latina

■ La tortura rompe el cuerpo; la explotación irracional de la naturaleza rompe el equilibrio ecológico; la desocupación, el hambre y la imposibilidad de progresar, rompen la voluntad de vivir; el miedo a la libertad rompe la posibilidad de cambio; el escepticismo rompe la fe en el futuro; la indiferencia de los poderosos rompe la dignidad de los que no lo son; el individualismo salvaje rompe todo proyecto de unidad. En esta sociedad despedazada nace la estética de lo roto: **Escombros**.

■ Somos la estética de la violencia expresiva. Una estética que se basa en la forma rota (el cuerpo crispado); la forma inerte (el cuerpo desnudo); la forma oculta (el rostro velado); el no-color (uso excluyente del blanco y negro).

■ Somos la ética de la desobediencia. Una ética que se opone a la indiferencia y a la resignación. No aceptamos orden establecido, porque ese orden es injusto.

■ Somos un grupo abierto y horizontal. La cantidad de nuestros integrantes no es fija ni tiene límites. Todos, sin excepción, tenemos derecho a opinar y decidir. **Escombros**, nace, muere y renace constantemente.

■ El lugar donde se concretan nuestras obras es la calle: allí está la realidad sin disfraces ni condicionamientos.

■ En el desamparo absoluto que vive el hombre de hoy, en sus necesidades sin solución, en sus preguntas sin respuestas, está el origen de nuestras obras.

■ El material de nuestras obras somos nosotros mismos. Material inestable y de comportamiento imprevisible porque, a diferencia del óleo y el mármol, piensa y siente.

■ Sostenemos a la solidaridad como el máximo valor. La mejor prueba de esto es nuestra existencia. Estamos en la calle porque nuestros amigos lo hacen posible.

■ En **Pancartas I** (debajo de una autopista de Buenos Aires) y en **Pancartas II** (en una cantera del Gran La Plata) elegimos a la pancarta como soporte de nuestras obras, porque en ellas, como en las paredes, el hombre de hoy expresa su conflicto con el poder.

■ Una plaza, una fábrica abandonada, una playa de estacionamiento, una esquina cualquiera, es nuestra galería de arte. Ocupamos todo espacio que la desidia, el capricho o el simple afán de destrucción, quitó a la ciudad para entregarlo a la nada. La ciudad es nuestra galería de arte.

■ El 27 de mayo de 1989 fundamos en las ruinas de una calera nuestro Centro Cultural. Una institución donde ningún artista necesitó presentar el curriculum para ser parte de ella. Donde la única tarjeta de presentación fue la voluntad de crear, la capacidad de imaginar y la decisión de ejercer la libertad. Una institución que nació y murió ese mismo día.

■ Como los ecologistas resucitan mares y ríos, reconstruimos lo roto, reparamos lo violado, devolvemos lo saqueado. Construimos entre los deshechos, con los deshechos. Somos artistas de lo que queda.

■ A la economía dineraria le oponemos la economía solidaria.

■ Nuestra tabla de valores: la solidaridad; la libertad; la verdad; el trabajo; la imaginación; el futuro; la voluntad; el coraje; la dignidad; la justicia.

■ Como la sociedad a la que pertenecemos, avanzamos sin saber qué nos espera mañana. En medio de todas las dudas posibles tenemos una sola certeza: **Escombros** existe para exorcizar el miedo. En el mundo de hoy, ese es el sentido de arte.

■ El arte no es una teoría: es un acto de libertad.

■ El arte no se compra ni se vende. Admitir que la obra de arte es una mercancía, es admitir que el hombre es un objeto de compra-venta. El arte se hace y se comparte. Toda actitud mercantilista es una forma de corrupción. El arte no es un negocio: es una forma de vida.

■ Hay un nexo que une a un partido de fútbol, un baile popular, una exposición de arte, un acto político y un festival de rock: ese nexo es la gente. Toda obra de arte que no involucra el concepto de participación es un mero objeto. Su valor cultural, sea cual fuere su valor comercial, es nulo.



■ Movilizar es crear.

■ La obra de arte, como el café instantáneo y las jeringas descartables, se hace, se usa y se tira. No es un objeto, sino una actitud: el arte es una manera apasionada de vivir.

■ En arte, el cambio es lo permanente; la fugacidad lo absoluto.

■ Al pasado pertenece la obra de arte hecha “para siempre” y calificada como mercadería. Al presente pertenece la obra de arte efímera y que por su misma naturaleza está fuera del mercado. El pasado está muerto y su destino es convertirse en polvo. El presente está vivo y su destino, como el de la vida, es crecer, reproducirse e imponerse.

■ Toda obra de arte es un relato de guerra: la que libra, sin cuartel, la libertad frente a la represión.

■ El artista es el amplificador de la conciencia colectiva. La obra de arte revela lo que el Poder oculta y dice lo que la sociedad calla.

■ El Poder es siempre una estructura represiva, sea cual fuere su signo ideológico.

■ El sueño del Poder es congelar la historia. El artista alerta a la conciencia colectiva cada vez que cae prisionera de ese sueño. El artista no cambia al mundo: lo mantiene despierto. Se inserta en él como la espina en la carne: le produce dolor para señalarle la existencia de la enfermedad. Esa enfermedad es el silencio.

■ El Poder quiere un mundo de ciegos, sordos y mudos. Quien ve, oye y habla, puede llegar a pronunciar la palabra que más teme: BASTA.

■ El arte es el espejo de la sociedad que lo genera. Ese espejo ha sido, es y será roto y velado. El Poder no soporta la imagen de la verdad. La verdad es creadora de conciencia y la conciencia es la antesala de la libertad.

■ El artista está en el mundo para romper el orden establecido. De esa ruptura surgirá un nuevo orden que volverá a romper. Así hasta el infinito.

■ El artista es el guardián de la vida, fuente de todos los valores.

■ Animar lo deprimido; unir lo separado; eliminar toda frontera; reemplazar el “yo” por el “nosotros”; recuperar lo perdido; resucitar lo muerto; hacer real lo abstracto; volver lógico lo irracional; liberar lo sometido; hacer posible lo imposible. Ese es el rol del artista.

- La única riqueza del artista es la posesión del instante.
- El artista de hoy es un sobreviviente. Lo que sobrevivió de una cultura que fue reducida a escombros. Entre esos escombros trabaja y en medio de ellos construye el futuro. ¿Qué forma tendrá el nuevo edificio? No lo sabe. El arte experimental es, precisamente, eso: un experimento. Imposible prever el resultado.
- No importa nuestra edad ni el lugar donde hayamos nacido. No importa si nuestra obra es incipiente o el fruto de la madurez. No importa, siquiera, nuestro mayor o menor grado de conciencia. Todos los artistas sin excepción, sabiéndolo o no, estamos tocando una sinfonía de una sola nota: la culminación del mundo que conocemos.
- Ser artista hoy, es emprender la tarea demoledora de reescribir el Apocalipsis.
- El artista es un exorcista. Expulsa del cuerpo social a la muerte y sus cómplices: la depresión; la indiferencia; el desprecio por el otro; el sentimiento de inutilidad; la fascinación de la nada.
- No basta con demoler el edificio. Hay que arrancar sus cimientos. En ese abismo el artista comienza a construir su obra. Ayer se construía sobre piedra. Hoy debemos ser capaces de hacerlo sobre el vacío.
- La contradicción es la condición del artista.
- El mundo es un abismo y el artista crea mientras cae. El vértigo es la condición humana.
- Todo ser humano es, en potencia, un artista. Alguien capaz de expresar lo que piensa y siente. Alguien capaz de utilizar como herramientas la imaginación y la sensibilidad. Alguien capaz de pelear por estos ideales: la búsqueda de la verdad y la defensa de la libertad.
- Sólo los soñadores son capaces de modificar la realidad. Los otros, los que creen que dos más dos es solamente cuatro, la reducen y simplifican hasta convertirla en una ruina.
- No hay reglas, no hay señales, no hay límites, no hay certezas. Esta es la realidad y es lo que expresamos: la forma de un mundo que carece de forma.
- Hay un solo proyecto cultural posible: la supervivencia.
- No hay que tener miedo.

LA ESTÉTICA DE LA SOLIDARIDAD

SEGUNDO MANIFIESTO

Grupo
ESCOMBROS
ARTISTAS DE LO QUE QUEDA

HORACIO D'ALESSANDRO
DAVID EDWARD
HECTOR OCHOA
LUIS PAZOS
HECTOR PUPPO

Julio de 1995

Calle 42 N° 738
Tel. Fax (021) 39407
(1900) La Plata
Argentina - América Latina

Tapa: Obra "SUTURA" / La Ciudad del Arte / 1989